

Hoy en día la conservación de bienes culturales que se encuentran en contextos naturales expuestos a la intemperie resulta un reto mayor frente a las consecuencias que conlleva el cambio climático.

Los sitios en que se han establecido grupos humanos y en los que han florecido diferentes civilizaciones que hoy conforman nuestro patrimonio cultural, en muchos casos se localizan en terrenos con características geológicas que determinan un riesgo sísmico o volcánico. Otros asentamientos humanos se ubican en lugares en los que las condiciones medioambientales se manifiestan de formas extremas como huracanes, tornados, lluvias copiosas, desbordamiento de acuíferos, temperaturas extremas, sequías, incendios que ocasionan graves daños a la infraestructura urbana y rural, así como a los bienes culturales que se localizan en las zonas afectadas.

En este número de la revista electrónica *CR. Conservación y Restauración* se presentan artículos que exponen la vulnerabilidad de los bienes culturales, localizados en contextos naturales, a sufrir daños por eventos geológicos, climatológicos o antropogénicos, así como algunos recursos que pretenden mitigar esos efectos con acciones tales como: el registro de los bienes en su contexto geológico y geográfico, la elaboración de planes de mitigación de riesgo, los recursos legales, de capacitación al personal de instituciones y a actores sociales, así como la recuperación de información y experiencias de intervención en situaciones de desastre en el pasado.

Refrendamos nuestra postura de propiciar una cultura de prevención.

María Bertha Peña Tenorio

